

Recensión de / Book review of: González-Palacios, Alvar: *Il mobile a Roma dal Rinascimento al Barocco*. Roma: Ugo Bozzi Editore s.r.l., 2022, 507 pp., 325 ilus. [ISBN: 978-88-7003-067-9].

José Luis Sancho¹
Patrimonio Nacional

Alvar González-Palacios ofrece en esta exquisita monografía una revisión completa de uno de los temas a los que ha consagrado su vida durante más de cincuenta años: el mueble creado en Roma durante los dos siglos largos que corren desde fines del xv hasta principios del xviii. La magnífica edición, espléndidamente ilustrada, ofrece toda la amplitud y el rigor de este especialista decisivo en las artes decorativas europeas de la Edad Moderna, pero combinadas con la fresca docta y el ritmo caprichosamente ameno de un sabio que discurre al ritmo que le apetece ante las sugerencias de los objetos. Así, tras un breve capítulo sobre las dificultades de tal tema de estudio en el *quattrocento*, avanza con paso acompasado en el *cinquecento*, camina a sus anchas en el tercer capítulo sobre la primera mitad del *seicento* y se detiene calmadamente en el cuarto capítulo dedicado a Bernini; para, en los cuatro sucesivos, recorrer temas como los muebles escultóricos, los de talla y los de ebanistería hasta llegar a la Apoteosis del Barroco en el octavo capítulo dedicado a algunos estrepitosos ejemplos en los inicios del *settecento*. Acompañarlo resulta fácil porque no ha querido abumar contándolo todo: no le hace falta; de esta manera lo ha podido explicar todo.

Un autor como González-Palacios, escribiendo de un tema como este, necesariamente ha de mencionarse a sí mismo, y el lector podría temer encontrarse ante un laborioso centón de todo lo previamente publicado en catálogos dispersos o en obras tan conocidas como *Il tempio del gusto. Le arti decorative in Italia fra classicismi e barocco* (Longanesi, Milano, 1984), *Il gusto dei principi: arte di corte del Sei e Settecento* (Longanesi, Milano, 1993) o *Arredi e ornamenti alla corte di Roma 1560-1795* (Electa, Milano, 2004), por no citar más que las tres obras fundamentales. Pero no es así: este ensayo solo trata de lo más distinguido, eludiendo cualquier afán por insertar demasiado, y sin mostrar prisa ni problema alguno de espacio. En este recorrido el narrador no solo habla de objetos, sino de personas, y no solo los artistas y sus patronos, sino de sus propios descubrimientos y de la interacción con otros colegas, entre los que destacan especialistas de la talla de Daniela di Castro, Roberto Valeriani, Enrico Colle, Bertrand Jestaz, Jennifer Montagu y Francesco Petrucci; y, entre los españoles, Paz Aguiló y Almudena Pérez de Tudela. El texto, así, resulta de una amenidad insólita en este género histórico, pero natural para este maestro del género autobiográfico, como demuestran los libros en los que, junto a sí mismo, ha reflejado a toda una colectividad intelectual y sus escenarios, desde *Le tre età a Solo ombre. Silhouettes storiche, letterarie e mondane*, pasando por *Tutto il sapere del mondo*, *Un anno in meno* o *Persona e maschera*. El tono amable, de conversación cosmopolita, da agrado pero no quita nada de su seriedad a este libro, claro modelo de historia del arte.

Una historia que supera, verdaderamente, las mortales barreras entre “arte” y la esfera menor, complementaria o decorativa en la que con frecuencia se arrincona al mueble. González-Palacios muestra aquí, sin necesidad de enfatizarlo, que las fronteras entre diseño arquitectónico, escultura y decoración son convenciones empobrecedoras. Con independencia de la escala y del carácter “mueble”, o no, de los objetos, la integración de las artes actúa a través de diferentes materiales, técnicas o “artes”, como en el caso del San Lorenzo por Bernini (en los Uffizi) cuya base lúnea también se debe al mismo maestro —como “diseñador de muebles”, en un conjunto concebido como tal (pág. 266), pero cuya coherencia no recibió toda la atención que merecía hasta el pionero estudio de González-Palacios en 1970—.

González-Palacios posee, y maneja aquí, no solo un gran conocimiento de las piezas y de las técnicas sino de las fuentes documentales. Esto último le permite historiar periodos —sobre todo los más tempranos— en los que la abundancia de referencias a creadores no se corresponde con la posibilidad de relacionar estas noticias con obras ciertamente suyas. La combinación de esos diversos saberes le hace posible superar otras dificultades, como la presentación y estudio de piezas auténticas, en número y calidad muy notables, de un género tan abastardado por las falsificaciones y reparaciones de los siglos xix y xx como el mobiliario lúneo italiano del xvi. De su soltura igual en el estudio de un género o material como en otro, de la talla

¹ jluis.sancho@patrimonionacional.es / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8661-668X>.

en madera al *comesso* de mármol, y del Renacimiento al Barroco, da fe la secuencia en la que, al tratar del *cinquecento*, se sucede un grupo exquisito de *cassoni* y una distinguida selección de grandes mesas del *cinquecento*.

Algunas de estas son piezas muy importantes del Museo del Prado, que González-Palacios estudió magistralmente en el catálogo de la exposición allí celebrada en 2001, *Las colecciones reales españolas de mosaicos y piedras duras*. Lástima que en aquellos años no saliera adelante la iniciativa para que realizase también el catálogo del mobiliario del Patrimonio Nacional, auspiciada por su entonces presidente, el duque de San Carlos. Las relaciones artísticas entre Italia y España durante la Edad Moderna manifestaron también su fecundidad en las “artes menores”, y sobre ellas aún puede enseñar mucho este maestro, que culmina los capítulos finales con una “Apoteosis del Barroco”, donde, entre muchas indicaciones fértiles, subraya la influencia que en piezas de “mobiliario” tuvieron otras, romanas antiguas, de “escultura”, por ejemplo, la llamada Apoteosis de Claudio que procedente de la colección Colonna, se encuentra desde el siglo xvii en la colección real española, ahora en el Prado.